

## El hombre y la pedagogía vista desde su relación con la naturaleza en la era del temor-respeto<sup>1</sup>

Alejandra Ojeda Sampson

*El hombre se ha comportado de múltiples maneras con respecto a la naturaleza y consigo mismo en su caminar por la tierra, debido principalmente a la percepción que ha tenido de la vida, derivado de la inserción de éste en su medio ambiente y a la estructura interna específica de su grupo social. Esta diferenciación se ha manifestado tanto en sus relaciones de hombre para con los demás sujetos, como en la educación y enseñanzas transmitidas a los distintos miembros de la comunidad, transitando de una formación grupal y sencilla a una clasista, más compleja y legitimadora del poder de algunos.*

La relación que el hombre ha sostenido con la naturaleza y con su comunidad ha sido distinta en el transcurso de la historia de la humanidad, debido fundamentalmente a la manera en cómo éste se ha insertado en su contexto y a la estructura interna del grupo que se asentó en ese medio natural, dando lugar a percepciones y concepciones distintas del espacio y de la vida y en consecuencia a adoptar actitudes múltiples para con ella y con la comunidad misma.

De estas actitudes distintas y como manifestación humana se encuentra la educación que ha estado presente desde los primeros momentos históricos del hombre, mostrando que la enseñanza ha sido fundamental para, no sólo el desarrollo del hombre, la sobrevivencia como especie, sino también para la inserción de intereses de clase.

Desde la postura de Gutkind<sup>2</sup> la historia de la humanidad se concibe en cuatro grandes etapas, pues afirma que ésta se ha comportado como una relación de pareja con la naturaleza de cuatro formas diferentes y que cada una de ellas conlleva impactos distintos, tanto para la humanidad como para el medio ambiente. Así tenemos que estas etapas son: Temor, Respeto, Rompimiento y Reconciliación.

Temor se refiere a que el hombre no agrede a la naturaleza por miedo a las fuerzas ocultas provenientes de ella y la encontramos desde la aparición del hombre en la tierra al inicio de la era antigua; en la etapa de Respeto, la rela-

---

<sup>1</sup> Este ensayo es parte de la tesis doctoral que la autora realizó para obtener el grado de Doctora en Pedagogía. La denominación de la tesis fue “La dimensión pedagógico-arquitectónica del Desarrollo Sustentable en la era del Temor-Respeto”.

<sup>2</sup> LAURIE, M. *Introducción a la arquitectura del paisaje*.

ción es de pareja, ya que el ser humano se siente parte y uno con la naturaleza y compañero, por lo tanto, respetuoso con ella, la cual se manifestará desde la era antigua hasta la Revolución Francesa, pasando por el Edad Media; en la de Rompimiento, el hombre se visualiza superior a la naturaleza, la observa como exterioridad y otredad, por lo tanto medio de explotación y cosificación y estará presente desde la Revolución Francesa a mediados del siglo XX y, por último, en la Reconciliación, el ser humano se concientiza de que es parte integral de la Tierra y que las agresiones que ha realizado hacia ella, es violencia hacia el hombre mismo y que será ubicada desde mediados del siglo XX a la actualidad.

En la reflexión de esta investigación se ha visualizado que en las dos primeras relaciones del hombre con la naturaleza, es decir, Temor y Respeto, que corresponden desde la época prehistórica hasta el inicio de la Revolución Francesa, si bien existen diferencias importantes, ya que se dieron transformaciones físicas distintas en la faz de la tierra, éstas no significaron una agresión al medio ambiente que pusiera en peligro la existencia misma de la especie humana, además que el hombre no se preocupaba en pensarse como responsable, pues ni siquiera lo visualizaba, ya que no estaba en su conciencia la estructura cognitiva para percatarse de ello.

Derivado de lo anterior este estudio abordará la relación del hombre con la naturaleza y sus manifestaciones pedagógicas en la era del Temor-Respeto, de tal manera que queden comprendidas las diferentes etapas históricas de esta relación, es decir, se explicarán las etapas históricas del mundo prehistórico, el mundo antiguo, el mundo del medioevo y el mundo premoderno, no desde la historia, sino desde la relación onto-gnoseológica y teleológica que establece el hombre con el medio ambiente, su consecuente actuar y las acciones pedagógicas derivadas de ello. Se realizará un abordaje primero del hombre ante la naturaleza y se irá tejiendo un discurso consecuente con las respuestas educativas y formativas presentes como cristalización de esa comprensión y actitud ante la vida y la comunidad.

## El mundo prehistórico

El mundo prehistórico corresponde a las primeras formas organizativas asumidas por el ser humano y llamada por Bogdanoff<sup>3</sup> comunismo tribal primitivo. En este período se observan también transformaciones derivadas de cambios tanto internos como externos, los cuales plantea Fullat como que “los mecanismos intrínsecos determinan la aparición de individuos diferentes de sus progenitores. En el código genético aparece una modificación –mutación génica–, la cual se transmite a la descendencia; hay luego cruce entre individuos como mutación

---

<sup>3</sup> BOGDANOFF, A. *Principios de economía política*.

–combinación génica–. El clima, la ecología –mecanismos extrínsecos– condicionan a continuación el proceso seleccionador de los nuevos grupos aparecidos; si el carácter adquirido es benéfico, cara a la adaptación del medio ambiente, pasa a extenderse a toda la especie. De mutación benéfica en mutación benéfica la especie se transforma acabando siendo otra especie”<sup>4</sup> Así, cada grupo comienza a responder de manera distinta tanto física como cognitivamente, ante condiciones propias del lugar en donde se está desarrollando y a lograr avances significativos en su lucha por la supervivencia.

Un elemento decisivo para el desarrollo del ser humano ha sido, sin duda el trabajo como medio en su relación con la naturaleza. “El trabajo es el medio de la realización de la especie humana; la herramienta y el instrumento, prolongación de su mano para realizar la adecuación de la naturaleza a los fines de la humanidad. La herramienta es el medio de ejecución del trabajo y es, en sí misma, naturaleza socializada que cumple la función de facilitar la socialización de la naturaleza.”<sup>5</sup> Ante las limitaciones que originalmente tenía el hombre<sup>6</sup>, en su estar en el mundo, supo superarlas con las herramientas que fueron extensiones de su cuerpo y que cumplieron además la función de socializar la naturaleza y socializarse como especie. Los fines de la humanidad eran los mismos que en el resto de los seres vivos: la supervivencia de la especie. El hombre se observaba naturaleza y uno con ella.

La educación nace con el hombre y aunque no existe el momento exacto para determinar el paso de lo zoológico a lo antropológico y educacional, basta, no obstante con indicar que no resulta descabellado situarla entre cinco y cuatro millones de años atrás.<sup>7</sup> La especie humana como generadora de cultura siempre ha estado pronta a aprender, por sus características biológicas no especializadas, como sucede con los demás animales y el aprendizaje se convirtió en la particular forma de resolver los problemas que se le presentaban en su estar en la tierra.

Al principio, las destrezas primitivas se aprendían, la mayoría de las veces, en la relación familiar<sup>8</sup> y se trata de las primeras fases o pasos del aprendizaje que son relativamente de corte ‘manipulativo’, sin que exista reflexión. Es un saber práctico y empírico que por casualidad, como en el caso del fuego que fue descubierto por el frotamiento de las piedras, pero sin preocuparse en absoluto por investigar la razón de ese fenómeno.

---

<sup>4</sup> FULLAT, O. *Filosofías de la educación*, p. 116.

<sup>5</sup> COVARRUBIAS VILLA, F. *La teorización de procesos histórico-sociales*, p. 201.

<sup>6</sup> Como limitaciones se está refiriendo a que los demás animales presentaban características físicas que les permitían desenvolverse con eficiencia en el medio. Como ejemplo se puede mencionar a la fuerza mayor de los mamuts, la velocidad superior de los antílopes o el abrigo permanente de los osos.

<sup>7</sup> FULLAT, O. *Filosofías de la educación*, p. 113.

<sup>8</sup> BRUNER, J. *Hacia una teoría de la instrucción*, p. 35.

La educación en la infancia corresponde a la madre; después, el proceso educativo continuaba en la gens y la tribu y cuando se llegaba a la pubertad y las necesidades de la misma eran diferentes, se transitaba a la educación con base en el sexo: si era varón, le correspondía principalmente la caza, pesca o alguna otra similar; si era mujer, se le asignaban funciones propias de la recolección de granos, frutas y semillas y el cuidado del asentamiento como tal. Su saber, es un saber simple, pero enormemente importante para su paulatino camino de ascenso, no sólo al saber reflexionado, sino al crecimiento como humanidad.

La naturaleza ha estado en un continuo cambio<sup>9</sup> y ha llevado a las especies a adaptarse al medio o a desaparecer; el ser humano no ha sido la excepción, pero a diferencia de los animales, se ha adecuando a ella fundamentalmente por cambios y transformaciones de carácter cultural. El comunismo tribal no solamente fue fundamental como medio de producción sino también como forma de evolución, lo cual lleva a otra consideración por demás importante: el estado consustancial al hombre, es la forma comunitaria de vida, con todo lo que este concepto conlleva. La estructura cognitiva del hombre primitivo era sumamente sencilla, pero gracias a la forma comunitaria de relacionarse como grupo, le permitió no solamente adaptarse al medio ambiente de manera adecuada, sino que le otorgó las bases necesarias para su paulatino desarrollo y en este sentido de relación, la comunidad no solamente era el hombre como tal, sino su entorno próximo y mediato.

El inicio del control de los medios de subsistencia permitió a los hombres no sólo tener el tiempo para ocuparse de la contemplación y comprensión de la naturaleza, sino también para aprender de ella y para formarse el concepto de cantidad y su relación con un número de pobladores; la vivencia directa y estrecha que sostenían con sus animales de trabajo, además del control del viento y del agua, les permitieron aprender principios de mecánica y de física; la observación hacia los animales les ayudó a comprender lo que representaba la limpieza genética, fundamental para la sobrevivencia de cualquier especie, incluyendo la humana. En este sentido, la naturaleza se convierte en la principal pedagoga del hombre.

La manera en que las diferentes tribus se apropian del territorio será distinta debido principalmente a las características diversas del medio ambiente y a la estructura interna de cada grupo en cuestión, lo cual señala que para apropiarse del suelo, con todo lo que esto significa, debió existir una comunidad tribal perfectamente conformada y con un sentimiento de pertenencia de grupo; los cambios que se derivarán de esta apropiación, no se encontrarán solamente en el grupo, es decir, al interior del clan, sino serán el resultado tanto del medio ambiente, como ya se mencionó, como de su particular forma de percepción. Esto traerá como consecuencia múltiples formas de observar la naturaleza, puesto

---

<sup>9</sup> Cuando se menciona el cambio, no se está refiriendo a tiempos históricos, ni que estos sean aleatorios y caóticos, sino fundamentalmente a tiempo geológicos.

que múltiples serán las formas encontradas en ella, por lo que entonces, también serán muchas y variadas las actitudes ante ella y las formas cristalizadas en la enseñanza y formación de los miembros del grupo serán consecuencia de las percepciones que los hombres tengan no sólo del medio en el que viven, sino también de la asumida ante la muerte.

La explicación que el hombre ofrece hacia los fenómenos naturales aparentemente inexplicables, la encuentra en la magia. Por ésta el hombre poseyó el vehículo idóneo para contestar todas las interrogantes que lo inquietaban. El pensamiento mágico se generó por la posesión colectiva e individual de una conciencia simple, ingenua, aunada a la escasez de conocimiento de la naturaleza exterior y de la propia. De esta manera comienza a aparecer la persona encargada de ser el intermediario entre esas fuerzas desconocidas y la tribu y originarse una división de actividades ya no referidas a las básicas como la alimentación y protección, sino para las que aparecen como misteriosas. Con el paso del tiempo esta persona surgida de la tribu misma comienza a tener poder y a controlar los bienes materiales del pueblo bajo la máscara de bienes divinos.

Las enseñanzas de los grandes hacia los más jóvenes, estaban enfocadas hacia la explicación de los fenómenos naturales y su aplicación práctica para el grupo, por lo que las culturas se caracterizan por ser altamente contemplativas del entorno mediato que viven y perciben. Con la aparición del hechicero también comenzará a gestarse una diferenciación en los saberes compartidos y transmitidos; sólo algunos serán los beneficiados de esas prácticas mágicas y su conocimiento, construyéndose así y paulatinamente una de las formas de estratificación de las clases.

## El mundo antiguo

“También, en forma inevitable, las palabras escritas con tanta dificultad y descifradas de modo tan laborioso, deben haber parecido como si poseyeran autoridad en sí mismas. La inmortalización de la palabra por medio de la escritura, se debe haber tomado como un proceso sobrenatural; seguramente era un acto mágico el que un hombre, desaparecido del mundo de los vivos desde muchos tiempo atrás, pudiera todavía hablar desde una tablilla de barro o un rollo de papiro. Las palabras expresadas de esta manera deberían poseer una especie de nana”.<sup>10</sup> La aparición de la palabra escrita fue impactante para la humanidad, no porque haya surgido como acto mágico, sino porque cambió de manera significativa el devenir del hombre y su carácter mágico se presentó para quienes no la practicaban, no así para quienes deliberadamente se interesaron en ella para resolver las necesidades inherentes a las cuestiones de riquezas ‘divinas’ en la tierra. La escritura surge de las necesidades prácticas de un grupo de privilegiados para contabilizar

---

<sup>10</sup> CHILDE, V. G. *Los orígenes de la civilización*, pp. 229-230.

y registrar pertenencias materiales, no como desarrollo de la comunidad, aunque muchos años después será el vehículo del hombre para su crecimiento.

Es interesante observar cómo el hechicero y el guía-guerrero, son personas que saben lo mismo en un primer momento que el resto de la comunidad, pero que debido a que la misma comunidad los deslindó de las actividades básicas, pudieron especializarse en la magia, el primero, y en la milicia el segundo. Fue así como se comenzaron a gestar las jerarquías sociales en la comunidad derivadas del pensamiento mágico, situación que tuvo repercusiones enormes en el desarrollo de la humanidad. Con el paso del tiempo, este origen tanto del hechicero como del rey, se fue olvidando, quedando solamente la figura como tal, es decir, como si se hubiera nacido de esa manera: hechicero o rey. De ser una construcción social pasó a pensarse como divina y ontológica, al igual que las actividades que representaban: la magia primero y la religión después o la nobleza. Posteriormente, estas actividades son asumidas como consustanciales por instituciones como la Iglesia y el Reino, situación que las llevará a poseer privilegios sobre los miembros de su misma comunidad.

Lo más impactante de la aparición de la escritura, no fue su probable condición de aparente 'divinidad', sino que expandió el nivel de distanciamiento entre el tiempo y el espacio y creó la perspectiva del pasado, presente y futuro, en la que permitió que la apropiación reflexiva del conocimiento pudiera poner de relieve dicha tradición. Es así como la humanidad pudo ascender a altos niveles de abstracción, que no se hubieran logrado sólo con el saber oral y su unidireccional transmisión. Sin embargo y debido a que la inmensa mayoría de las personas no tenía acceso a la misma, la tradición oral continuó por muchos cientos de años más, a tal grado que fueron precisamente los griegos quienes sostuvieron que la memoria era una facilidad de la mente que garantizaba la continuidad de la conciencia. Fue así como la importancia de la memoria se posicionó, no solamente en la cotidianidad de las comunidades, sino incluso, en la propia pedagogía, situación que se sigue observando hoy día.

El hombre del mundo antiguo trasladó el trabajo humano aplicado a la tierra a su percepción de esfuerzo y dedicación, lo cual hizo que éste se apegara de manera más firme a ella. No solamente implicaba el trabajo del hombre individual, sino la empresa colectiva que esto significaba. Se observaban tareas comunes como la construcción de diques y canales, que promovieron la organización de la comunidad, así como la manutención de los hombres asignados para estas construcciones por el resto de la comunidad.<sup>11</sup> Este trabajo aplicado a la tierra, promovió que el hombre se sintiera perteneciente a ella y le otorgara un valor, que iba mucho más allá de la tierra misma, puesto que representaba la vida dada en ella. La tierra no era solamente un suelo, era su familia, su esfuerzo, su historia y también su muerte.

<sup>11</sup> CHILDE, V.G. *Los orígenes de la civilización*, pp. 135-136.

Para lograr estas tareas edilicias comunes y cada vez más complejas se necesitó también de la complejización y especialización de la enseñanza, de tal manera que solamente algunas personas fueron aprendiendo cuestiones mecánicas, físicas y también organizativas para poder llevar a buen término las obras arquitectónicas y de ingeniería que se estaban plasmando en el territorio de cada cultura. Tal fue el caso de Los jardines colgantes de Babilonia; Las pirámides de Egipto; El Partenón, sólo por mencionar algunas.

El espacio para la instrucción como tal: la escuela, no nace de la idea de alguien o de una demanda popular, sino de una evolución lenta de la humanidad, que se remonta a las más antiguas civilizaciones, en donde convergen dos grandes fuerzas vitales; por una parte la acumulación de bienes culturales y la consecuente necesidad y complejidad de transmitirlos y por otra parte la división y especialización del trabajo, que obligaba a una instrucción también más especializada y dirigida. Se institucionalizó la educación y se establecieron los saberes que la población debía conocer, con base en los intereses del grupo dirigente que determinaba las necesidades de la sociedad. Cuando la tribu transmitía los saberes, éstos llegaban a todos los miembros de la comunidad con la misma intención, no así cuando la instrucción comenzó a pasar a manos de los dirigentes, pues se tornó en un instrumento de dominación. De esta manera, la educación y la palabra escrita se perfilaron como medios sumamente poderosos para escindir cada vez más a la comunidad en sabios e ignorantes, por lo tanto, en dirigentes y dirigidos, primero y segundo, para validar tal separación.

Como se ha venido sosteniendo, la conformación de la comunidad depende originariamente del lugar específico de su asentamiento y la percepción del paisaje y postura ante la naturaleza, estarán significativamente influidas por ese contexto particular y se tendrán tantas percepciones como contextos diferentes existan. La fertilidad de la naturaleza fue decisiva para que el hombre se sensibilizara de manera particular por los demás seres vivos que lo rodeaban, de este modo, fue decisivo para que los hebreos y egipcios tuvieran una concepción totalmente diferente a los que se desarrollaron en medios benevolentes. De la misma manera en el mundo precolombino, debido a la abundancia de alimentos y a la benevolencia del clima, construyeron culturas altamente contemplativas de la naturaleza. La escisión del pensamiento de la humanidad en dos grandes bloques, que posteriormente serán el oriental y el occidental, se debió básicamente a su asentamiento específico y por lo tanto a su contexto benevolente o no y, como bloque de pensamiento, esto se trasladó a todo lo construido cognitiva y socialmente por esa cultura, por lo que se comprende que las culturas china, las distintas precolombinas, griega e indú, entre otras, sean visuales y por lo tanto su expresión sea principalmente iconográfica mientras que la hebrea y la egipcia, sean auditivas y su expresión sea a través de la palabra, es decir, oral.

La conformación de las distintas comunidades bajo esta percepción de apropiación diferente de su espacio, llevó a establecer valores diferentes con

respecto a su relación con el entorno y por lo tanto a su transmisión como tales, es decir, en las culturas contemplativas en donde se visualizaban como parte de la naturaleza, este valor de comunión y unicidad con el medio es enseñado, conciente o no de ello, a las generaciones jóvenes y donde la cultura se formó con una concepción de espera hacia suelos y espacios mejores, puesto que los propios eran poco favorables para la vida, el valor de comunidad con el suelo y naturaleza no fue transmitido como enseñanza, puesto que no tenían los elementos cognitivos y por lo tanto apreciativos para hacerlo.<sup>12</sup>

El paso del pensamiento religioso al filosófico se aprecia claramente en los antiguos griegos, ya que el naturalismo de los primeros pensadores permitió un concepto racional del universo, puesto que pensaban que éste estaba regido por el orden y que el intelecto humano era capaz de conocerlo. Este pueblo, en su afán por conocer los misterios de la tierra y de los cielos, sienta las bases de lo que sería la ciencia de Occidente. Esta forma de racionalidad, también se observa en la fuerza que se le otorga a las leyes de la armonía imperantes en el cosmos, basadas en proposiciones matemáticas, que muestran una influencia marcadamente babilónica, pero tamizada con el pensamiento racional. Mientras que los babilonios habían llegado a la concepción del orden en la naturaleza y universo a través de la observación, en los griegos se había partido de una convicción totalmente metafísica. A esto se le llamó ‘el milagro griego’ consistente en dar el salto de las explicaciones religiosas y mágicas a un pensamiento científico interesado en descubrir el porqué de los fenómenos. Tal forma de pensar y llegar a abstracciones tan complejas se derivaron necesariamente de una estructura cognitiva biológica evolucionaria, es decir, la estructura cognitiva obligada para estas reflexiones debió ser desarrollada y deslindada totalmente del pensamiento mágico. La conciencia predominante del sujeto del mundo clásico fue la teórica.

La escuela, aunque ya existía desde los babilonios para la enseñanza de la astronomía, adquiere un carácter distinto con los griegos, ya que ellos la emplearon para las reflexiones de corte filosófico y no empírico, lo cual tendrá una influencia notable en el mundo romano. Platón fue la primera persona en toda la historia de la civilización que desarrollara una teoría sistemática de la educación, basándose en una filosofía total mediante la perspectiva y la genialidad. Estableció las reglas fundamentales en las que se ha desarrollado todo pensamiento educativo y filosófico. También a este pensador se debe el haber dado al mundo un tipo bien determinado de teoría epistemológica basada en sus teorías metafísicas.

---

<sup>12</sup> Vigotsky en su libro: “La imaginación y el arte en la infancia”, aborda la importancia de la complejidad del medio ambiente para la conformación de la creatividad, primero en el niño y en el adulto después. A mayor número de referentes obtenidos de un medio ambiente complejo y diverso, más conexiones mentales que pueden derivar en arte.



Con la llegada de los judíos-cristianos al continente europeo, principalmente a Roma, que en este momento dominaba gran parte de este continente, el norte de África y medio oriente, se fusiona la religión de éstos con el pensamiento de los romanos, influenciados ya por los griegos. Surge entonces la idea de la dominación del hombre sobre los demás seres de la tierra, incluyendo incluso, al mismo hombre. Los romanos se pensaban padres absolutos, no sólo de su familia sino del suelo y su entorno, postura que se ve ampliamente reforzada con el pensamiento judío-cristiano, puesto que, como señala Arrillaga: “Esta tendencia se reforzó con el triunfo del cristianismo, ya que de acuerdo con el Génesis el hombre fue creado a semejanza divina.”<sup>13</sup> Este planteamiento es acorde a las formas de dominación existentes en ese lugar y momento histórico, ahora sustentadas en una postura divina que encaja y fundamenta a la perfección para sus fines imperialistas, además de colocar al varón sobre todo derecho de la mujer, lo cual se verá fuertemente defendido por la Iglesia cristiana.

Es precisamente en este momento histórico que la religión cristiana se consolida, producto de la fusión del pensamiento hebreo, con sus limitaciones cognitivas y sensitivas, derivadas de un medio ambiente poco favorable y el pensamiento romano conformado con posturas sin identidad comunitaria, creyente de su descendencia divina y con tendencias fuertemente patriarcales y radicales. Es en este tiempo que la nueva religión planteará todo lo aceptado y legitimado en el mundo occidental y que representará lo más significativo para todo el desarrollo posterior, incluyendo las futuras conquistas a otros continentes y pueblos.

Al instalarse oficialmente el cristianismo en el imperio romano, conforma lo que será desde ese momento la civilización de Occidente. El trabajo de los intelectuales tradicionales<sup>14</sup> fue eficiente y acorde a los nuevos tiempos de dominación. Ya no más la explicación y fundamentación en los distintos dioses y sus querellas internas, o las reflexivas de los griegos, ahora se tratará de un solo Dios; figura enormemente importante utilizada por el clero, emperadores romanos primero y reyes después, en la generación de las conciencias oprimidas, ayunas de reflexión y criticidad. Quedará muy atrás y en el olvido lo aportado por los griegos en cuanto a las artes como modo de enriquecimiento espiritual, ahora sólo tomarán lo que les permita justificar y validar su posición de elegidos.

Es en este momento histórico donde también se escindirá el pensamiento humano en dos grandes corrientes que influirán de manera decisiva en las percepciones del hombre como hombre y como comunidad y en las enseñanzas y aprendizajes que se deriven de esto. La educación sencilla primero, y la pedagogía después, son como muchas otras manifestaciones humanas, reflejo directo de la apreciación que tiene el hombre de su estar en la tierra; serán traducciones fide-

---

<sup>13</sup> ARRILLAGA, T. *La naturaleza del conocer*, p. 118.

<sup>14</sup> Se toma el concepto de Gramsci de ‘intelectual tradicional’, a aquel que la clase dominante construye para continuar y validar la posición de ésta.

dignas de las inquietudes existenciales que se hacían presentes en la humanidad, como también plasmarán las relaciones de poder y dominación que se estaban desarrollando en las sociedades del momento.

## El mundo del medioevo

“Entra en crisis el Imperio Romano y son los grupos nórdicos bárbaros los encargados de su liquidación física. El feudalismo resulta de la comunicación de la destrucción del esclavismo romano por bárbaros organizados socialmente de manera primitiva y en él se identifica al Señor Feudal con la Paternidad y a su territorio feudal con la Patria. La nueva organización social implantada, no puede ser otra que aquélla que reproduce de manera ampliada las formas asumidas por los vencedores.”<sup>15</sup>

Este nuevo primitivismo asentado en Europa contrasta con lo observado en otras partes del mundo como lo es América precolombina. “Los pueblos mesoamericanos, a causa de su concepción cíclica del tiempo, al parecer proyectaban los acontecimientos hacia el pasado para crear un precedente mítico, en una narración inventada o distorsionada de las épocas primitivas.”<sup>16</sup> No así para San Agustín que resuelve lo que para él era el enigma del tiempo como todo un presente del cual se parte: presente del pasado, presente del presente y presente del futuro. Para los primeros el tiempo es cíclico y para los segundos es lineal. Fue con el cristianismo que se transforma la concepción del tiempo; Occidente demarcó un antes y un después a partir de la supuesta fecha del nacimiento de Cristo, y los tiempos cíclicos desaparecieron de las mentes humanas. Esta postura será decisiva en la actitud de los conquistadores europeos al resto del mundo prevaleciente hoy día.

Mientras en América se estaban desarrollando diferentes culturas, todas ellas con una riqueza y diversidad cultural, en Europa se instalaba la Edad Media con cambios radicales tanto en la forma de vivir, como en la concepción que se tenía de la vida. Desde la estructura económica se conformaron los feudos que funcionaban como sistemas cerrados; la economía era de autoconsumo y su comercio estaba realmente reducido, desaparece todo lo observado en el mundo antiguo; sólo se intercambiaban los excedentes de producción cuando éste era necesitado por otro feudo vecino.

En parte por este mundo cerrado y porque la Iglesia se convierte en la institución encargada de la educación del pueblo y el clero el principal benefactor de los estudios profundos, que el crecimiento intelectual de las personas, no solamente de los campesinos, sino también de los señores feudales, era en ver-

<sup>15</sup> COVARRUBIAS VILLA, F. *La generación histórica del sujeto individual*, p. 121.

<sup>16</sup> CONRAD, G.W. y A.A. Demarest. *Religión e imperio*, p. 33.

dad muy pobre. Los enfoques pedagógicos y las preocupaciones investigativas giraban en torno a explicar y justificar las ‘razones’ de la fe, mientras que los grandes problemas sociales estaban totalmente fuera de las ocupaciones de los grandes hombres por su formación y estructura cognitiva dogmática poseída. La Edad Media fue la época del oscurantismo, pero no en el sentido de la escasez o nulidad de pensamiento, sino por estar dominado por el clero poderoso y dirigido a la justificación de su dominio.

Al estar depositada la enseñanza en el poder de la clase sacerdotal, fue también depositaria de la ciencia y de la justicia y, por ende, las reflexiones en torno a ellas actuaban en consecuencia. La relación que había sostenido el hombre con la naturaleza de contemplación, aprendizaje y fin en sí misma, se había trocado en medio para llegar a lo que la Iglesia decía debía ser: el boleto para llegar a un mundo mejor construido en la mente mágica y práctico-utilitaria de un clero sin preocupaciones sociales y humanitarias. Por razones de sistematicidad, la escuela se fue alejando de la vida cotidiana del pueblo y creó distancias sociales que exacerbaban conflictos y antagonismos de tal manera que se desarticuló de su entorno. Hoy día estos conflictos no son aún resueltos por la pedagogía.

En el mundo del medioevo, las reflexiones del hombre y su educación, giraron en torno a encontrar el lugar del hombre en la tierra como ser, pero quedaron despojadas de todo lo logrado y alcanzado en el mundo clásico, encerrándolas en el reducido círculo dogmático-religioso que impidió comprender críticamente la relación del hombre con la naturaleza y el compromiso como humanidad en sí y para sí. Los grandes pensadores del momento que tenían un origen pedagógico religioso, si bien recuperaron parte de los planteamientos de los griegos, los llevaron al plano del dogma y de las ocupaciones para lograr una vida ‘cristiana’ para alcanzar lo enfatizado por el clero: el cielo prometido. La inmensa mayoría de las personas recibían una educación centrada en aceptar lo ‘asignado’ por Dios, para de esta manera conformar un pueblo sumiso y ayuno de toda criticidad.

La escisión entre la civilización occidental y la oriental, sustentada en la filosofía de vida correspondiente, se presentaba cada vez más pronunciada. Por un lado, Santo Tomás de Aquino, que se volcó hacia los fundamentos de Aristóteles, concede a la razón humana un poder mucho más grande que San Agustín, pero convencido de que no era uso justo de este poder si no está guiada e iluminada por la gracia de Dios. Además de aceptar que el ser es un ser trascendental, presente en todos los seres y trascendiéndolos; se defendía la univocidad del ser. En el mundo oriental sin embargo, su enfoque estaba centrado en aspectos de total misticismo. “El budismo Zen fue más allá y se afirmó intelectualmente para alcanzar lo infinito y conseguir esclarecer el significado y propósito de la existencia, a través de la meditación y la contemplación del paisaje.”<sup>17</sup> De tal

---

<sup>17</sup> ARRILLAGA, T. *La naturaleza del conocer*, p. 107.

forma que el Monte Fuji Yama representaba para ellos, la montaña 'perfecta' y símbolo del majestuoso dominio de la naturaleza sobre el hombre, sus obras y arte. En el mundo prehispánico, mucho más familiar a las formas orientales que a las occidentales, se observa y comprende al mundo como un sagrado orden cósmico y al tiempo como un continuo con el espacio.

De la apreciación de la vida y de la muerte que se formó en el mundo occidental, derivado de la religión cristiana que se había posicionado no sólo en las mentes religiosas de los individuos, sino también y con mucha fuerza y presencia en el Estado, es que surgen y se forman los concilios que legislaban, juzgaban y debatían los asuntos del cielo y de la tierra con absoluta convicción de la unión natural de ambos y de su existencia. Los dogmas religiosos estaban no sólo presentes, sino anclados en la vida de la sociedad. La historia trascendente de la salvación del cristianismo y la creencia jusnaturalista en el progreso y perfectabilidad del género humano les llevaron a formular juicios de validez universal y explicar el devenir político como una conexión llena de sentido. Las ideas implícitas de la fe revelada estaban fuera de toda pugna y se consideraban como establecidas en interés de todas y cada una de las partes en contienda. Los concilios estaban formados por tres de las clases sociales dominantes: la clase noble, la casta militar y el clero. La opresión al pueblo a través de la perfecta tríada: clase noble, clero poderoso y milicia.

La pedagogía como construcción y manifestación humana plasma en ella la relación del hombre con la naturaleza, en donde ahora el hombre se observa un ser destinado para otro espacio y tiempo, ya no más para ese presente y ese suelo que otrora fuera su madre terrena. La Iglesia había logrado cambiar la diosa tierra en diosa cielo, con sus múltiples ventajas para el clero, no para la comunidad ni para la naturaleza. Si bien el hombre continuaba trabajando directamente con la tierra por lo que permanecía el apego a ella, pero no como pares, como anteriormente la observaba, sino como anclaje a sus tradiciones y medio para llegar a esa nueva diosa cielo.

## El mundo premoderno

Las relaciones entre los hombres y de éstos con su medio ambiente, comenzaron a cambiar significativamente debido, entre otras cosas, a las aportaciones de los filósofos. Maquiavelo, quien separó la política de las consideraciones morales y enseñó que el fin justificaba los medios, para bien o para mal, el hombre pasó a considerarse a sí mismo como el centro del universo.<sup>18</sup> En esta perspectiva se ubica también la interpretación que se realiza de Copérnico en cuanto a que su doctrina representa el primer paso decisivo hacia la autoliberación del hombre,

<sup>18</sup> JELLICOE, G. y S. *El paisaje del hombre*, p.155.

que ya no vive en el mundo como un prisionero en cuerpo y alma, encerrado entre las estrechas murallas de un universo físico finito. El hombre comienza a tener percepciones y perspectivas más abiertas de su espacio y de la vida, pero que impactaron en muchos casos de manera negativa en la naturaleza y en su relación con ella, así como con las demás culturas. “Para occidente, el mundo gira en torno a occidente mismo y de hecho, esta convicción, aunada a complejos factores de muy diversa índole no sólo permitieron, sino que impulsaron el dominio de occidente en el resto del mundo.”<sup>19</sup>

En el mundo de la enseñanza, las universidades estaban pensadas para continuar con las reflexiones teológicas y darles un ‘corpus teórico’ necesario para su legitimación, dado el carácter ‘científico’ que se le había otorgado a la religión. Las ideas racionales de justicia y de responsabilidad moral esquematizaron lo tremendo del misterio divino. Sin embargo, fue también ahí donde se gestaron los cambios que se verán posteriormente en Europa, pues el estudio del latín, del griego y del hebreo que tanto se fomentó en las universidades permitió, sin proponérselo, la apertura a otras formas de pensar y de observar tanto a la naturaleza como a sí mismo, dando paso al Renacimiento, que tanto impactó en la vida social y en la percepción del hombre como tal y su inserción en el mundo.

El pensamiento crítico aunque ya se encontraba presente en algunos sujetos que intentaban cambiar las cosas y el sistema en general, estaba muy alejado de la mente popular. La lectura no estaba dentro del gusto y prioridad de la clase noble puesto que, a diferencia de los griegos, ésta no representaba enriquecimiento personal ni mucho menos utilidad o riqueza material. Los señores nobles educaban a sus hijos para la guerra, mientras que los comerciantes ricos se preocupaban de que sus herederos acudieran a la escuela, o contrataban los servicios de maestros o los confiaban a las universidades donde recibían los conocimientos que les podrían ser útiles para generar más riqueza material. No se aprecia la educación como se había vivido en el mundo griego, puesto que ahora se observaba un medio para lograr mayor posición económica, no como un fin y deleite en sí mismo. Ya no el amor por la sabiduría, ni los grandes diálogos de temas existenciales y profundos de la vida, se trataba de aprender para manejar mejor las mercancías y el dinero que se volvieron valores en sí mismos.

La Iglesia se cimbra desde sus profundidades y se ocasiona el gran cisma que llevó a Calvino y a Lutero a la Reforma. Este cambio en la estructura de la misma –que de hecho originó la separación de la religión cristiana en católica y protestante, similares en su fundamento dogmático, pero diferentes en esa estructura y percepción de la cotidianidad como de la vida en general–, se permeó en los sujetos europeos de tal manera que escindió en dos el pensamiento

---

<sup>19</sup> DE ALBA, A. “Posmodernidad y educación. Implicaciones epistémicas y conceptuales en los discursos educativos” en DE ALBA A. (Comp.). *Posmodernidad y educación*, p. 149.

occidental.<sup>20</sup> Esta postura entre las dos posturas cristianas será fundamental para determinar la relación del hombre con la naturaleza y se plasmará de manera contundente en las tierras conquistadas de América. En cuanto a la protestante, Calvino generó un insoportable estado de incertidumbre que para escapar de él, los sujetos se entregaron al desarrollo de una actividad frenética e impulsiva a hacer algo. Este esfuerzo permitía evadirse de la angustia, de tal manera que se comenzó a perfilar el carácter pragmático de los habitantes de la parte norte e islas de Europa, especialmente los anglosajones.

A pesar de que en las diferentes monarquías de Europa existía un lujo extremo, no se apreciaba de la misma manera ni en la misma proporción en ellas, debido a la tendencia pragmática predominante en Inglaterra que, además señalaba el camino sin retorno hacia el industrialismo y la posterior revolución industrial. Las dos grandes percepciones mercantilistas europeas: la anglosajona y la latina tendrán fuertes repercusiones en los distintos pueblos conquistados; América no se salvará del imperialismo de ambos.

La situación educativa y formativa en la América prehispánica era resultado obvio de lo que se vivía y sostenía en Europa como verdadero y necesario para su desarrollo material. El enfoque principal fue la evangelización de los naturales. “Efectivamente, en la multitud de escuelas y colegios que fundaron los misioneros y los jesuitas, este conocimiento se despreció, porque ellos vinieron a América a enseñar los misterios de la fe católica y a preparar juventudes letradas, sin el conocimiento de lo práctico, respaldando así la codicia del aventurero español.”<sup>21</sup> Esto demuestra que no era en esencia la salvación del alma de los aborígenes lo que les interesaba a los conquistadores, sino la dogmatización de la conciencia de los sujetos para explotar libremente, no solamente los enormes recursos naturales de las nuevas tierras, sino también la fuerza de trabajo de los hombres. Por un lado la enorme represión hacia los indios bajo la religión y la clase noble y por otro, la ausencia de educación elemental y práctica para afrontar la nueva cosmovisión que les llegaba de golpe y sin avisar, les llevó a una situación de desventaja y opresión no conocida hasta entonces. El respeto que se había observado en la relación del hombre prehispánico consigo mismo, con su comunidad y con la naturaleza, estaba siendo seriamente dañado y cambiando a nuevas formas jamás vividas en el mundo nuevo, por lo que las nuevas enseñanzas que estaba recibiendo el aborigen estaban encaminadas a conformar sujetos idóneos para el trabajo y servicios del hombre europeo. Toda aquella dignidad y orgullo por su raza de hombre de esas tierras americanas, estaba siendo transformado por sumisión y estigmatización hacia las propias raíces.

<sup>20</sup> Aunque se mencione que se escindió el pensamiento, esto no quiere decir que alguno de ellos se haya vuelto crítico o similar al oriental, sino que adoptaron formas diferentes ante la vida, pero del mismo corte dogmático y etnocéntrico.

<sup>21</sup> AGUIRRE SANTOSCOY, R. *Historia sociológica de la educación*, p. 100.

Uno de los grandes personajes de la historia del premodernismo, fue sin duda Descartes, quien explicó todo lo existente en función de dos sustancias distintas: la sustancia mental que piensa y la sustancia corporal que está extendida en el espacio. Pensamientos importantes para las reflexiones del momento que signaron de manera particular las actitudes y acciones del hombre ante su entorno y comunidad. Reflexiones que se dirigían principalmente a la comprensión del hombre, pero como sujeto aislado y otro de la naturaleza, no como parte integrante de ella. Ya no más la observación y contemplación de la tierra como ser, sino como objeto susceptible de ser analizado como otro distante y diferente del hombre.

La Era de la Razón comienza a sentar sus reales en Europa para trasladarse posteriormente a América. En este nuevo concepto de hombre como centro del mundo y de forma de pensar, aunado a las crecientes transiciones productivas a posiciones económicas de carácter cada vez más capitalistas, permitieron que el individuo se apartara cada vez más del resto de la sociedad, y al mismo tiempo se desarrolla una conciencia de la individualidad, la cual considera a sí misma y a sus intereses como el eje de la vida. La tierra se convierte en propiedad de una o varias personas y deja de pertenecer a quien la trabaja y el dinero sólo se convierte en capital en manos de aquellos que, basándose en sus derechos de propiedad, lo emplean para apropiarse del trabajo suplementario de otros.

El hombre ha alcanzado su individualidad: se sabe otro y diferente del resto de su grupo; se ha encarnado como otro de la comunidad. Pero en esta individuación también se ha desprendido de su sentido de comunidad y de pertenencia a ella y a su tierra. El hombre al ser despojado de sus raíces y aventado al mundo de la ciencia positivista, de la producción, de la máquina y el trabajo ya no relacionado directamente con la tierra, la ve otra y distinta a él: no como parte de su vida y fin en sí misma, sino como medio para alcanzar lo que la 'razón' le dice que debe alcanzar. La humanidad asume lo que Descartes sostenía: que era dos, cuerpo y alma, convenientemente separables. Las ciencias, principalmente las llamadas exactas, se verán crecientemente desarrolladas, pero el espíritu del hombre permanecerá aletargado, sumido en un sueño para ser despertado muchos años más tarde. La relación de él ante la naturaleza se verá rota: comienza la era del Rompimiento.

Derivado de esta nueva percepción que surge con el Renacimiento, la pedagogía cobró nuevas posturas. El planteamiento de Descartes es trasladado a la didáctica y a los planes de estudio, puesto que sostenían que las escuelas atendían una gran cantidad de alumnos a los que se les enseñaba una lengua que se veían obligados a aprender y que no les haría ninguna falta: el latín. Locke excluyó claramente del programa de estudios el latín y griego profundizados, a favor del cálculo, la geografía, la cronología, la historia y la geometría, o sea que las ciencias prácticas debían ocupar un lugar prioritario en la enseñanza. La propuesta de la nueva educación evidentemente expresaba el pensamiento filosófico del

empirismo de la época, en el cual las asignaturas de corte humanista no tenían la misma importancia que las de corte naturalista. La separación del cuerpo con la mente y el espíritu, presente en su cotidiano vivir, estaba llevándose a las escuelas y a las propuestas pedagógicas más representativas.

La relación que el hombre ha sostenido con su medio ambiente aunado a la estructura interna de la comunidad, han conformado una cultura específica y particular que se transmitió y validó en ella misma a través de la educación. Luego entonces, las enseñanzas impartidas en cada momento histórico han sido consecuencia de los intereses de la tribu, en un inicio, así como después de la clase dominante de su tiempo. La entrada del capitalismo convirtió poco a poco a la ciencia y a la educación en medios excelentes para consolidar a los poderosos e interiorizar en los hombres comunes los intereses de la clase burguesa y ésta será la herramienta idónea para la posterior cosificación del medio como tal y por supuesto, del hombre como su producto.

## Bibliografía

- AGUIRRE SANTOSCOY, R. *Historia sociológica de la educación*, ed. SEP: México; 1968, 253 pp.
- ARRILLAGA, T. *La naturaleza del conocer*, ed. Paidós: Buenos Aires; 1987.
- BOGDANOFF, A. *Principios de economía política*, ed. Pavlov; México; n/d.
- BRUNER, J. *Hacia una teoría de la instrucción*, ed. UTEHA: México; 1972.
- CHILDE, V. G. *Los orígenes de la civilización*, ed. FCE: México; 1981.
- CONRAD, G. W. y A. A. Demarest. *Religión e imperio*, ed. Alianza: México; 1990.
- COVARRUBIAS VILLA, F. *La generación histórica del sujeto individual*, ed. Colegio de Investigadores de Oaxaca y UPN: México; 1999.
- COVARRUBIAS VILLA, F. *La teorización de procesos históricos-sociales*, ed. UPN: México; 1995.
- DE ALBA, A. "Posmodernidad y educación. Implicaciones epistémicas y conceptuales en los discursos educativos" en DE ALBA A. (Comp.). *Posmodernidad y educación*, ed. UNAM/ Porrúa: México; 1998.
- FULLAT, O. *Filosofías de la educación*, ed. CEAC: Barcelona; 1979.
- JELLICOE, G. y S. *El paisaje del hombre*, ed. Gustavo Gili: Barcelona; 1995.
- LAURIE, M. *Introducción a la arquitectura del paisaje*, ed. Gustavo Gili: Barcelona; 1983.